

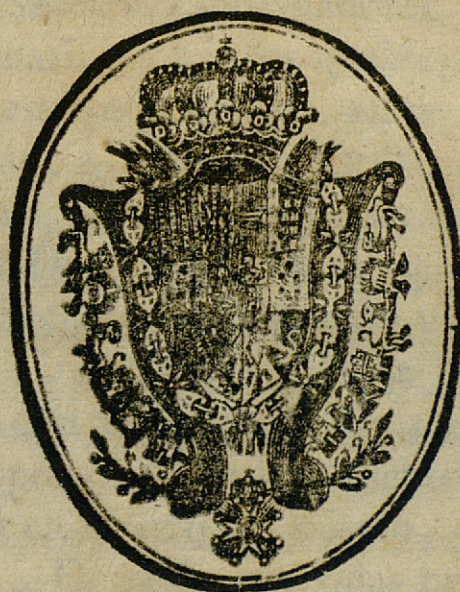
REAL CEDULA

DE S. M.

*Y SEÑORES DEL CONSEJO,*

POR LA QUAL SE MANDA GUARDAR  
el Decreto inserto, en que se prescriben las reglas  
que deben observar los Tribunales y Justicias or-  
dinarias en las causas civiles ó criminales en que  
hayan de proceder contra los bienes de los Milita-  
res, con lo demas que expresa.

AÑO



1799.

EN SEGOVIA  
EN LA IMPRENTA DE ESPINOSA.





**D**ON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos  
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,  
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,  
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,  
de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes,  
de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria,  
de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y  
Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria;  
Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de  
Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de  
Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo,  
Presidente y Oidores de las mis Audiencias y  
Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y  
Corte, y á todos los Corregidores, Asistente,  
Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios,  
y á otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos  
mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío,  
Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son,  
como á los que serán de aquí adelante, SABED:  
Que por D. Joseph Antonio Caballero, mi Secretario  
de Estado y del Despacho universal de Gracia y  
Justicia, se ha remitido al mi Consejo con Real  
Orden de seis de este mes para que disponga su  
cumplimiento un Decreto que le dirigí en quatro  
del mismo, cuyo tenor es el siguiente. „ Entre las  
repetidas pruebas que he „ dado á mis Tropas de lo  
grato que me es su distinguido servicio, ha sido una  
el Decreto de nueve de Febrero del año de mil setecientos  
noventa y tres, con el que y órdenes posteriores  
he manifestado que quiero que disfruten del fue-

*Real Decreto.*



„ro militar con toda aquella extension que sea  
„compatible con el bien general de mis vasallos; y  
„aun quando este exija que en algun caso cese dicho  
„privilegio, con las reglas prevenidas en mi reso-  
„lucion de veinte y seis de Febrero de mil sete-  
„cientos noventa y seis quise ocurrir á los graves  
„perjuicios que á cada paso se advertian de que en  
„ellos no sean tratados los Militares con todo  
„aquel miramiento correspondiente á súbditos de  
„otra jurisdiccion, y que la misma Real ordinaria  
„observa entre sí misma: y enterado de que sin  
„embargo de haberse circulado al Exército dicha  
„Real resolucion, no se ha comunicado á las  
„Chancillerías, Audiencias, y demas jurisdiccio-  
„nes del Reyno, de lo que ha resultado como era  
„consiguiente, que una y otra jurisdiccion se cre-  
„yese autorizada para obrar de diverso modo, en-  
„torpeciendo el curso de la justicia, quiero que  
„además de que se guarde inviolablemente lo que  
„tengo mandado en quatro de Diciembre de mil  
„setecientos noventa y ocho, para que se circu-  
„len todas las órdenes generales por qualquiera  
„via que se expidan, sin que pueda detenerse su  
„curso, á no ser que se me avise inmediatamente  
„el motivo, que deberá ser solo un perjuicio gra-  
„ve é irreparable, hagais circular á los Tribunales  
„y Justicias ordinarias las reglas que contiene la  
„citada resolucion de veinte y seis de Febrero de  
„mil setecientos noventa y seis, que son las si-  
„guientes. Primera: que en las causas civiles ó cri-  
„minales cuyo conocimiento toque á la jurisdic-  
„cion ordinaria, siempre que los Jueces inferiores  
„de esta ó los Tribunales superiores hayan de pro-  
„ceder contra los bienes de los Militares, deben  
„mirar y tratar á sus Jueces naturales como mira-



„rian y tratarian á los que en diverso territorio tu-  
„viesen los paisanos ó sus bienes con quienes fue-  
„se preciso entenderse de resultas del conocimien-  
„to de las causas que pendiesen ante ellos. Segun-  
„da: que por consiguiente para citarlos, empla-  
„zarlos, embargar, vender, y hacer pago con  
„sus bienes; y finalmente para todas las diligen-  
„cias que de Juez á Juez inferior ordinario serían  
„necesarias requisitorias ó exhortos, y de Tribu-  
„nal superior á otro igual, certificaciones de los  
„proveidos, ó que las provisiones se remitiesen á  
„los Xefes ó Fiscales respectivos para solicitar y  
„mandar despachar la auxiliatoria correspondien-  
„te, se use precisamente por los Jueces inferiores  
„de requisitorias ó exhortos con los insertos ne-  
„cesarios, y por los Tribunales superiores de pa-  
„peles ú oficios atentos, con los que se remitan  
„los competentes documentos, quedando en arbi-  
„trio de estos el elegir el medio de dichos oficios,  
„ó el de mandar dar al interesado certificacion del  
„auto ó proveido del Tribunal, con lo que podrá  
„acudir al Juzgado Militar para su cumplimiento.  
„Tercera: que dichos autos ó proveidos aunque  
„sean de Tribunales superiores, no deben conte-  
„ner voces preceptivas y conminatorias contra los  
„Xefes Militares que son enteramente indepen-  
„dientes, y sí deben entenderse con las partes y  
„sus bienes. Quarta: que en los casos en que se  
„presenten á los Jueces Militares dichas requisito-  
„rias, exhortos, certificaciones, papeles ú oficios,  
„y esté claro que el conocimiento es de la juris-  
„diction ordinaria, no detengan el curso de la  
„justicia, antes bien les den el mas puntual y exâc-  
„to cumplimiento; en la inteligencia de que los  
„que faltasen á esta obligacion por cavilosidad ó



„fines particulares, ademas de incurrir en el des-  
„agrado de S. M., serán castigados con propor-  
„cion á su exceso. Tendreislo entendido, y dis-  
„pondreis lo correspondiente á su cumplimiento.  
„En San Ildefonso á quatro de Agosto de mil se-  
„tecientos noventa y nueve. = A Don Joseph An-  
„tonio Caballero.“ Publicado en el mi Consejo  
pleno este Real Decreto y Orden citada en ocho  
del presente mes, acordó su cumplimiento, y ex-  
pedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á to-  
dos y á cada uno de vos en vuestros respectivos  
lugares, distritos y jurisdicciones, veais lo conte-  
nido y dispuesto en el expresado mi Real Decre-  
to, y lo guardéis, cumplais y executeis en todo y  
por todo, sin contravenirlo, ni permitir su con-  
travencion en manera alguna: que así es mi vo-  
luntad; y que al traslado impreso de esta mi Cé-  
dula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Tor-  
res, mi Secretario, Escribano de Cámara mas an-  
tiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé  
la misma fé y crédito que á su original. Dada en  
San Ildefonso á quince de Agosto de mil setecien-  
tos noventa y nueve. = YO EL REY. = Yo Don  
Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro  
Señor, lo hice escribir por su mandado. = Gre-  
gorio de la Cuesta. = Don Pablo Antonio de On-  
darza. = Don Juan Antonio Lopez Altamirano. =  
Don Pedro Carrasco. = Don Joseph Eustaquio  
Moreno. = Registrada. = Don Joseph Alegre. =  
Teniente de Canciller mayor, Don Joseph Ale-  
gre. = Es copia de su original, de que certifico. =  
Don Bartolome Muñoz.

Guárdese y cúmplase la Real Cédula anteceden-  
te, y al intento publíquese por vando; tírense los



exemplares correspondientes, y circúlese á los  
Pueblos de este Partido. Lo dictó y firmó el Se-  
ñor Don Mateo de Lezaeta y Zúñiga, Corregidor  
de esta Ciudad de Segovia y su Tierra por S. M.  
á veinte y ocho de Agosto de mil setecientos no-  
venta y nueve. = Doy fe. = Don Mateo de Lezae-  
ta y Zúñiga. = Ante mí. = Agustin Hermenegildo  
Picatoste.

*La Real Cédula y Auto antecedentes concuerdan con  
su original, de que certifico.*

*Agustin Hermenegildo  
Picatoste.*